

Heridas y cicatrices

Alma Alid Karma Encarnacion

Image not found.

Capítulo 1

Heridas y cicatrices.

Capítulo 1: Mirada al pasado

Me gustaba todo de ti desde tu sonrisa cálida y sincera que pocas veces muestras a los demás, soy una de las pocas afortunadas que logra verla y más sorprenderte de hacerla brotar de tus labios con mis tonterías, el aroma vainilla de tu cabello que desprendes cuando el viento juega con él, también cuando unos traviesos mechones cubren uno de tus ojos, y pareces alguien enigmático, que decir cuando tus ojos brillan desbordando alegría y cierto brillo que hace latir mi corazón rápidamente.

Las demás personas me preguntan por qué estoy a tu lado cuando eres frío e indiferente, lo que ellos no saben es que solo es máscara para evitar que te hagan daño, debo reconocer que me costó mucho para que confiaras en mí, pero bien valió la pena. Lo malo fue cuando ella se acercó a ti, al parecer era tu tipo y a mí solo me veías como una hermana menor, un día te acercaste y me dijiste que ella te gustaba y pensabas confesarte, decías que ella era madura y tenía carácter fuerte, además de que es apasionada y lucha por lo que quiere y que gracias a ella volvías a amar y sin más me alejaste de tu lado, y te olvidaste de mí.

Sabes yo también soy fuerte, porque antes de dejáramos de frecuentarnos y declararte a ella, te brindé una sonrisa y deseé lo mejor del mundo mientras controlaba el nudo en mi garganta y en mi interior solo quería correr y llorar hasta que mis ojos no tuvieran más lágrimas que derramar, al llegar a la casa en soledad de mi cuarto se desbordaron las lágrimas y antes de llegar mis padres me metí a bañar y fingí una sonrisa de todo está bien.

Capítulo 2: La vida continúa.

Ahora cada quien está por su lado, y por un momento creí que nunca más, no íbamos a encontrar, hasta que sentada en una de las bancas del parque, leía un libro sentí que alguien me observaba aparte del libro de mi vista y vi una pequeña mirándome fijamente y una sonrisa se dibujó en su rostro cuando le presté atención, que correspondí con una pequeña sonrisa, le pregunté por qué me miraba tanto y ella contestó que la cargaba y contaba el cuento que estaba leyendo, yo le contesté que no era

un cuento, pero si quería le podría contar uno inventado, comencé contarle mientras hacía ademanes con las manos gesto y voces de los personajes mientras estaba sentada a mi lado, al poco rato comenzaron a llegar más niños curiosos por las acciones que hacía al contar la historia, también los padres divertidos y cuando termine la historia y dirigí mi mirada a los adultos ahí estaba él, con una hermosa sonrisa, la niña extendió sus brazos hacia él y exclamaba contenta la palabra papá, la cargo y me dio las gracias por contarle la historia.

Al parecer no me reconoció, yo solo conteste con una media sonrisa, se veía tan diferente, todo un padre de familia de mirada tranquila y una especie de aura que lo envolvía en madurez, culto. En cambio yo parecía tan yo... Con mis pantalones de mezclilla azul fuerte, una playera deportiva, nada de maquillaje y el cabello agarrado en un chongo.

Y así como llego se fue, al poco rato me llamaron de mi trabajo, mi editora pidió que nos reuniéramos en la cafetería que queda en la esquina, me anuncio que debía presentarme a una conferencia de prensa para hablar de mi próximo libro. Suspire cansada y le pregunte Anna, mi editora y mejor amiga, si era necesario asistir, con una sonrisa comprensiva me dijo que si, y era lo único de mi trabajo que no me gustaba tanto, "Dialogar" con la prensa que parecía estar más interesada en averiguar sobre mi vida privada, que de mi trabajo y no los culpo tanto en querer saciar su curiosidad, porque soy una escritora anónima que pocas veces aparezco en público y no hablo nada de mi más y los únicos datos que tienen de mi es: mi altura, seudónimo, edad y el mes de nacimiento.

Capítulo 3: La escritora Anomy

Algunos días después en uno de los hoteles más elegante de New York en sus salones, se encontraba reunidos reporteros esperando a la famosa escritora ganadora de best seller y distintos premios de la literatura, apresuradas las maquillista terminaban su labor, me contemplo en el espejo, ve el reflejo de su otro yo tan distinta como si fuera otra persona; maquillada como muñeca, ropas de princesa, peinado que enmarcaba su rostro dándole una apariencia elegante, mis facciones se veían delicadas, una sonrisa enigmática, mi mirada penetrante y reflexiva. Una incomodidad se instaló en mi interior me sentía como si cargara un disfraz

con esas ropas y mi mascara fuera el maquillaje.

Recorro el pasillo que conduce a la sala de conferencias. Veo directamente a los reporteros y doy las gracias por haber venido a la conferencia. Y realizo una pequeña reverencia. Al término de la conferencia les agradezco por su atención y realizo otra pequeña reverencia.

En otra parte del país en la zona residencial esta una pequeña niña miraba la televisión con mucha ilusión, con mirada brillante se acercó a su papa corriendo y lo abrazo, contenta comenzó a contarle de que habían hablado en la conferencia de prensa de su escritora favorita, no paraba de decir lo bonita que es, que parecía muñeca, pero lo que más le gusta son sus ojos negros que parece contener muchas emociones, el padre de la niña solo suspira y le dice a su pequeña no se entusiasme tanto que solo es una persona que escribe historias lindas para vender y es que a él no le agradaba ese tipo de personas que parecen ser de gran belleza y misterioso, una vez que las conoce su hija termina decepcionándose, al final solo resulta una pantalla para atraer más público en realidad son personas hipócritas, es por ello que no toma en serio los libros de la escritora Anomy.

Sin embargo su pequeña le pidió fervientemente que la lleve a la próxima firma de autógrafos que se va a realizar a la ciudad. Y él no podía negarse a su querida hija viva imagen de su difunta esposa amada.

Capítulo 4: Conociendo Anomy

Algunos días después formados, esperando en la fila, a que fuera su turno, la pequeña Amy no dejaba de contar las personas que faltaba, para pedir su autógrafo a su escritora favorita, hasta que por fin fue su turno.

-El siguiente...

Y ni bien no pudo terminar la frase por que la niña de manera rápida corrió hacia la escritora y el abrazo fuertemente, la miraba con ojos brillante de emoción café oscuro llenos de dulzura a ojos negros con mirada maternal y tenue sombra de nostalgia

-Hola ¿Cómo estás?

-Bien y muy contenta

-Sí y ¿Por qué?

-Porque al fin puedo conocerla en persona y obtener su autógrafo

-Que bien, y ¿Cuál es tu libro favorito?

-Alas

Una sonrisa brotó de sus labios al oír la respuesta de la niña, le pidió que se acercara y le habló al oído, la pequeña solo asintió, se fueron ambos con el autógrafo.

La firma de autógrafos continuó sin problemas, en una cafetería cercana estaba sentada padre e hija, la niña se encontraba contenta esperando Anomy, disfrutando un rico chocolate y una rebanada de pastel tres leches. Unos minutos después llegó. Ella con lentes y gorra que ocultan su rostro y cabello

-Hola te tengo una sorpresa por ser mi fan

-Hola ¿Qué es?

Le da un libro hecho a mano, con dibujos a color y letra manuscrita parecida entre comic y manga, un libro que dejaba una sensación de cobrar vida conforme lo leías y pasabas las páginas. La niña contenta le abrazó fuertemente, el padre de la niña desconfiado preguntó por qué le estaba regalando, en voz baja, en lo que su hija estaba entretenida con el libro. En los labios de ella se forma una tenue pero triste sonrisa mientras sus ojos se opacan, le dijo que es el primer libro que realizó, pensando en alguien que ya no estaba a su lado. Fernando al ver la expresión de Anomy sintió un vuelco en el corazón, vio que ella no era como los demás y también percibió la fragilidad y tristeza que tenía la autora.

Se terminó el capuchino que pidió, les dio las gracias por asistir a la firma de autógrafos y se retiró.

Una vez que se fue la autora, Fernando se quedó pensando en Anomy, ahora que la conoció en persona tenía un concepto diferente de ella. Y de alguna forma se le hacía familiar.

Capítulo 5: Pasado. Acontecimientos desafortunados.

Era más de media noche y ellos no llegan, shalny no podía dormir hasta que ellos llegaran, tenía un mal presentimiento. Una llamada telefónica le confirmó el mal presentimiento. Le dijeron que sus padres con su hermana menor estaban en el hospital, salió lo más rápido de su casa, llegó y pidió informes sobre su familia, los doctores le comunicaron que sus padres sufrieron un accidente automovilístico, sus padres estaban internados y su hermana pequeña estaba en la sala de choque entre la vida y la muerte pasaron angustiosos minutos, hasta que salió el doctor a cargo y preguntó por los familiares, ella dijo que era la hermana mayor, el doctor le dijo que su hermana había fallecido.

Lagrimas comenzaron resbalar por sus mejillas y un fuerte dolor sintió en su pecho, no era posible que su pequeña hermana este muerta, la luz de la familia, la princesa del hogar.

Con sus padres hospitalizados ella se tuvo que hacer cargo de los trámites del hospital, la funeraria, y darles la terrible noticia a sus padres, cuando se enteraron su madre se alteró gritaba que todo era una cruel pesadilla su padre solo optó por abrazar a su madre.

Capítulo 6: Inicios, editora y escritora

Había pasado un mes desde que su pequeña hermana ya no estaba, sus padres decidieron vender la propiedad que tantos recuerdos le traían y decidieron mudarse a un pequeño pueblo por recomendación del doctor, Shalny se tuvo que quedar en la ciudad debido a sus estudios, ante el dolor lo único que la consolaba era escribir. "Alas" fue uno de sus primeros escritos, una de sus compañeras lo comenzó a leer, mientras Shalny estaba en el baño, cuando regresó vio que su compañera tenía los ojos empañados como si estuviera a punto de llorar y le preguntó cuál era el motivo de su tristeza ella solo alzó la libreta y mostró la historia que estaba escribiendo Shalny. Ella solo guardó su libreta en su mochila, no le

gustaba que leyera sus escritos los consideraba insulsos.

-Es una simple historia que escribí en mis ratos libres

-No es una simple historia, es una de las mejores historias que he leído y eso que siempre leo los borradores que le mandan a mi papa a la editorial.

-Anna estas exagerando.

-No, es más si quieres le envié la historia a mi padre, que es editor profesional, para que dé su opinión.

-Anna déjalo así, no quiero ser escritora profesional, solo es un pasatiempo y ambas estamos ya a mitad de nuestra carrera profesional.

- No hay problema, terminamos la carrera y después seguimos nuestros sueños el dúo dinámico, como editora y escritora profesionales.

Ella simplemente asintió, creyendo que era otra de las locuras de su compañera, hasta que un mes después de que termino el escrito, se presentó Anna su nueva amiga y compañera de salón

-Shalny ¿Qué crees?

-Conseguiste novio nuevo

-No, van a publicar tu libro

-Ah vaya ¡¿Qué?!

-Si a mí papá le gustó mucho la historia, al igual que sus compañeros, solo falta que tu des el permiso y bajo qué nombre deseas publicarlo ya sea el tuyo o un alias.

Capítulo 7: Escritora anónima. Situación familia

Ya había pasado seis meses desde que había terminado la carrera como arquitecta y dos meses de que había lanzado su primer libro llamado "Alas", y Ahora era oficialmente escritora, que tenía un brillante futuro en la literatura, pero no todo era miel sobre hojuelas, su familia se estaba desmoronando, su padres constantemente peleaban, su madre consumía anti depresivos que poco ayudaban para su bienestar, qué decir de su padre ahora convertido en un borracho, Y ella sin nadie a quien recurrir más que su amiga Anna, pero ella no quería causar problemas, solo llevo a su padre a un centro de alcohólicos anónimos, uno de los mejores, al

igual que su madre le contrato uno de los mejores psiquiatras. Su vida ahora dividida entre ser escritora y atender a sus padres poco a poco le estaba pasando la factura.

-Shalny te veo algo pálida y más delgada, ¿te has estado cuidando?

-Sí, solo no, dormido bien...

Y justo cuando terminaba de contestar, sintió que se volvió oscuro y desplomo en el suelo.

Cuando despertó estaba en un cuarto de hospital, aun mareada trato de incorporarse, hasta que un grito la detuvo

-Shalny no te levantes aun debes guardar reposo.

-¿Qué me he pasado?

- Te desmayaste y yo me lleve un susto de muerte, ¡Tonta! porque no me dijiste que tenías problemas, sabes que yo no soy solo tu editora, también soy tu amiga

-¿De qué hablas Anna? Yo no tengo ningún problema

- Mentira, el doctor me dijo que te habías enfermado, por culpa del estrés y mala alimentación, y el estrés solo hay por problemas, así que no niegues que algo te preocupa.

-Tienes razón, yo me siento un poco bloqueada con el siguiente escrito, no tengo idea de cómo comenzar.

-En ese caso puedo hablar con la editorial para que te de días de descanso.

Capítulo 8: Forjando el carácter.

Recargada en la pared de la habitación del hospital esta Shalny con la mirada fija en la cama, donde está su madre acostada, internada por un intento de suicidio, vigila los signos vitales, es el segundo día de su internamiento, una opresión en el pecho y un nudo en la garganta que amenaza con liberarse, mientras aprieta las manos haciendo que sus nudillos pierdan color momentáneamente, se desliza por la pared hasta que está en el suelo sentada, hecha ovillo, escondiendo su rostro tras sus rodillas, llorando en silencio, por la impotencia, no se sabe qué hacer ante tal situación, su padre en tratamiento internado para dejar el alcohol y su madre en el hospital y ella solo le quedaba volverse más fuerte, una vez

que fue dada de alta su madre decidió que lo mejor sería trabajar desde la casa familiar. Y pedir más tiempo de descanso para realizar su siguiente escrito, al editorial al principio se mostró renuente a concederle más días de descanso. Pero al final aceptaron con la condición de que la siguiente historia debe ser una trilogía de 500 páginas cada libro.

Llego al pueblo junto a su madre traslado sus cosas a una de las habitaciones vacías y contrato una enfermera que la ayuda a cuidar de su madre. Cuando ella salía de casa y cada que iba hacer las compras. Ella acepto con tal de poder atender lo mejor posible a su familia. Los primeros días fueron un caos entre equilibrar su profesión y familia. Había noches enteras que no dormía y tenía que tomar cafés cargados para evitar quedarse dormida durante el día y avanzar a la historia que se comprometió hacer regresando de su "descanso", con esfuerzo, paciencia y fuerza de voluntad poco a poco salió de la situación adversa. Así como también moldeo su carácter conforme al entorno en que se desenvuelve, sonrisas por educación, aun si no se sentía de buen ánimo, su yo frágil y vulnerable lo escondió. Nadie debe enterarse por las situaciones que pasa, ella saldría adelante por sí sola, evitando preocupar a las personas que quiere, y personas que podrían perjudicarla.

Ella sola luchando a su manera, escondiendo sus emociones que podría ser utilizadas en su contra, sin inspirar lastima o cualquier otra emoción que la haría ver o sentirse vulnerable.

Capítulo 9: Empatía del dolor

Prendí un rato la televisión para distraerme de las cuestiones del trabajo, lo primero que apareció fue ella, la escritora favorita de mi hija con esa especie de aura que decía claramente; respeta mi espacio personal, era curioso porque en la cafetería parecía una persona sencilla y amable, de alguna manera la sentía familiar como si la hubiera conocido antes.

Ya no se me hacia esa mujer que solo buscaba vender libros por su elaborada y sobre explotada imagen de muñeca. Ahora la sentía como lo que es, un ser humano y no el maniquí, parte del superficial mundo de los medios de comunicación, que intenta vender como un 'producto de temporada, aunque pensándolo bien ella ya había durado en la cima del mundo de la literatura, aun no me había tomado la molestia de leer

algunos de su libro de manera seria.

Aprovechando que mi hija estaba dormida busque aquel libro que le había regalado Anomy, lo examine cuidadosamente parecía estar hecha a mano desde el forro hasta la pasta, cada página parecía estar escrita a mano con dibujos pintados de manera artesanal aun no lograba saber con qué estaría pintado, el título del libro era simple "Alas" comencé a leer la dedicatoria:

Para la pequeña princesa del hogar, luz de la familia, que ahora es un ángel que ilumina el cielo con su alma resplandeciente.

Es una dedicatoria hermosa pero triste, acaso se la dedicaba a su hermana pequeña y se fuera, lo de ángel se refiere ¡¿A que ella está muerta?! Debió ser muy doloroso perderla, y vaya que el sabia de perder a un ser querido, aun recordaba el dolor que sintió al perder a su querida esposa.

Capítulo 10: Amigos; mirada al pasado

-Hola Mauri, ¿Cómo estás?

-Bien Shalny y ¿tu?

-Bien. Contesto alegremente Shalny con una radiante sonrisa como siempre.

Mauricio pensaba que Shalny era una joven sin preocupaciones y alegre contrario a el que siempre permanecía serio y pocas personas conocían su faceta "alegre" entre ellas Shalny cuando lo hacía reír con una de sus tonterías. De manera curiosa se llevaban bien, a pesar de ser tan distintos y lo poco que convivían.

Que solo era antes de entrar a clases, porque ambos tenían la costumbre de llegar demasiado temprano, a veces sentía que a Shalny no le gustaba pasar demasiado tiempo en su casa, aunque pensándolo bien era

imposible, con el carácter alegre que tenía, lo que si podía notar es que de cierta manera permanecía renuente a relacionarse con sus compañeros hombres, al menos así fue al principio, demostraba ser hosca con el sector masculino.

Pero bueno eso es cosa del pasado ahora se lleva bien con todos sus compañeros en general ya sean hombres o mujeres. Y aun fuera del salón tiene amigos.

Capítulo 11: Tiempos de secundaria, amistad

Shalny era una pre adolescente con sobrepeso por lo cual era molestada por uno de sus compañeros que no paraba de decirle por apodos y burlarse de ella. Lunes a viernes tres años de ciclo escolar mermo en su estado de ánimo que podría haber caído en una severa depresión, sino fuera por su pequeña hermana que siempre le animaba y decía que no hiciera caso de esa tonta persona. Pero aun así una cicatriz quedo grabada en su alma frágil. Al término de los tres años de secundaria, fue en la preparatoria, en la cual llego a la defensiva para evitar ser víctima de acoso escolar. Pero conforme fue conociendo a sus compañeros vio que no todos eran iguales. Fue una mañana en que ingreso demasiado temprano a la preparatoria, en el salón no había nadie sola estaba de nuevo, porque su mejor amiga llegaba tarde, segundos antes de que cerraran la puerta de entrada, mirando por el balcón que daba a la calle principal cuando lo vio a él. Al principio no le prestó atención. Conforme pasaron los días y su aburrimiento aumentaba tomo cierto interés en su compañero de aspecto serio, como posible candidato a platicar, en lo que llegaba su mejor amiga.

Inicio su plática una mañana temprano, con el típico saludo matinal y un hola. Al principio se sintió intimidada por la forma tan seria de su compañero, conforme lo fue tratando vio que era buena gente un poco raro con respeto a sus gustos darks y de los animes gore y psicológicos que veía. Y ella no entendía pero respetaba.

Capítulo 12: Diversión.

Él siempre le hacía juegos o test mentales y psicológicos, le divertía ver siempre lo confundida que terminaba, sabía que ella no era de molestarse por tonterías, ni de mentalidad cerrada a pesar de que se veía que

provenía de una familia tradicional al menos eso notaba en su vestimenta y forma de actuar ingenua, respetando el protocolo de uniforme escolar.

Lunes de falda y calcetas largas con la típica playera de la preparatoria, al contrario de las demás compañeras con falda corta y la playera modificada para que les quedara justa y presumiendo sus atributos, siempre maquilladas, al contrario de ella que iba sin maquillaje y peinada con un simple chongo. Siempre sencilla y con sonrisa afable en su rostro, con mirada de niña, siempre le causo curiosidad su mirada, que los ojos de Shalny mostraran esa inocencia a pesar de ser ya una estudiante de preparatoria.

Un día la encontró recargada en el barandal viendo hacia la calle visiblemente aburrída, seguramente estaba esperando que llegara su mejor amiga Camila, sería un milagro que llegara temprano.

La vio tan distraída que no pudo evitar hacerle una travesura, aunque él no era de hacer bromas a la gente, pero la idea era tentadora. Se acercó por detrás de ella colocó sus dedos a las costillas de ella y le pico, ella del susto soltó un pequeño grito. Se voltea para reclamarle al que la había asustado y vio que se trata de Mauricio, le dio un golpecito suave en su hombro como reprimenda. Para luego meterse al salón.

Capítulo 13: Alejamiento, corazón roto nuevas relaciones.

A pesar de que llevaban bien, con tan poco tiempo de conocerse, Shalny con Mauricio siente que le puede contar sus cosas o asuntos de importancias, como por ejemplo que le gusta Sara, una compañera de escuela, que es una mujer responsable, inteligente y con la cual tiene muchas cosas en común como el sentido de humor negro, sarcasmo, lo paranormal, y su atracción con el lado oscuro que no comparte con shalny que siempre se muestra alegre, amable una especie de mini sol que irradia positivismo al contrario de él que más bien parece una oscura noche en que sería perfecta para un aquelarre de brujas.

Poco a poco se alejó de ella y centro toda su atención en Sara, su relación con ella se solidifico y conforme pasa el tiempo ambos maduraban al igual que su vínculo, ella era divertida y le ayudaba siempre, a veces extrañaba a Shalny, pero luego olvidaba ese sentimiento en cuanto pasaba más tiempo con Sara.

Shalny en cambio vio con tristeza como él se alejaba cada vez más de ella el primer amor que tuvo y nunca confeso, además de ser su primer amigo hombre.

Un día que se acercó Mauricio a Shalny a platicar acerca de la futura carrera que escogerían, él dijo que iba ser psiquiatra, ella le contesto que arquitecta. Y esa fue la última plática que sostuvieron antes que concluyera el ciclo escolar en la preparatoria.

Capítulo 14: Flores marchitas.

Por fin había adelantado bastante el trabajo y la situación en su casa era lo suficientemente estable, sería una corta visita que haría al cementerio, porque a pesar de que ya había pasado el tiempo de que su hermanita falleciera aun le seguía doliendo su ausencia.

Acarreo una cubeta de agua, para llenar los floreros de la tumba y limpiar, con cuidado coloco las flores que compro, margaritas, girasoles, nardos, jazmines y nubes. Flores que le encantaban a su hermanita. Dejando a un lado las flores marchitas. Que le recordaba que ya había pasado un tiempo desde que había visitado la tumba de mármol blanco, paso sus dedos por el relieve de las letras plasmadas en la cruz, como si no fuera sufriente con ver el nombre ahí, afianzando con el tacto que esta era la realidad y no un mal sueño.

Con aire solemne y a paso lento se marchó del lugar, cargando sobre sus hombros el peso de la nostalgia y melancolía presentes en su alma.